

“¡El Ladrón No Fue Bautizado!”

Carlos Rodríguez

Muchos religiosos utilizan Lucas 23:39-43 para probar que el ladrón, para ser salvo, no necesitó ser bautizado. Por lo tanto, no es necesario bautizarse para ser salvo—dicen. Basta con tener fe solamente como el ladrón que estaba colgado.

¿Por qué Jesús no le mandó al ladrón bautizarse? ¿Quiere decir que el ladrón, sólo, porque no se bautizó, no fue salvo? Ahora preguntemos ¿Realmente tienen razón quienes afirman que el ladrón es ejemplo de cómo hoy día podemos ser salvos? Consideremos tres razones bíblicas que nos aclaran sí o no el ladrón es ejemplo de salvación en la actualidad.

Primero

El ladrón estaba bajo la ley dada por medio de Moisés. Cuando usan este caso hablan como si el nuevo pacto era realidad para esa época. El ladrón nunca vivió bajo la ley de Cristo. ¡Aún era vigente la ley de Moisés! Mientras Cristo permaneciera con vida la ley no podría pasar “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mt.5:18). ” . . . todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos” (Lc.24:44).

Entre tanto no se cumpliera todo lo dicho acerca del Cristo la ley permanecería. Y en el tiempo que Jesús habló al ladrón todavía no se había cumplido todo; por tal razón el ladrón aún estaba bajo la ley de Moisés.

El ladrón nació, vivió y murió bajo la ley de Moisés y jamás bajo la ley del Nuevo Pacto. Por consiguiente es un error decir que el ladrón es un ejemplo de cómo ser salvos hoy día. También, es un fatal error negar el bautismo mandado por Cristo con el hecho del ladrón. Pues no vivió bajo la ley de Jesucristo.

Segundo

El mandamiento de ser bautizado por la autoridad de Cristo para perdón de los pecados fue dado por Jesús mismo después de su muerte, resurrección y antes de ascender al cielo (Mt.28:18-20; Mc.16:15,16).

El ladrón estaba en presencia del que perdona pecados y tenía toda la autoridad para salvarle. Fue una promesa personal al ladrón que de ninguna manera abarca a nadie más en el mundo. Aun no había sido dada la comisión de ir y predicar el evangelio y bautizar para perdón de los pecados. Por lo tanto el ladrón no necesitó ser bautizado.

Tercero

La iglesia aún no había sido establecida. Dicen que alguien puede seguir el ejemplo del ladrón y entrar a formar parte de la iglesia. Pero aquí surge un problema; el ladrón nunca podría formar parte de la iglesia. Pues la misma comenzó después de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo al cielo (Hch.2).

Hoy día para poder ser añadidos a la iglesia (Hch.2:47), no basta con seguir el ejemplo de fe del ladrón. Dios dice: “. . .Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados . . .” (Hch.2:38).

Al fin y al cabo Lucas 23:39-43 les sirve únicamente como pretexto para propagar su falsa enseñanza de ser salvo por fe solamente. La Biblia enseña claramente que hoy día el bautismo en agua es importante para recibir la salvación y no basta con fe solamente:

“El que creyere y fuere bautizado será salvo . . .” (Mc. 16:16).

“El bautismo . . . nos salva . . .” (1 P. 3:21).

“. . . bautícese cada uno de vosotros . . . para perdón de los pecados . . .” (Hch.2:38).

” . . . bautízate y lava tus pecados . . .” (Hch.22:16).

El ladrón no es un ejemplo de cómo ser salvos hoy día. El libro de Hechos nos proporciona un buen número de ejemplos de cómo las personas eran salvas. Y esos sí son ejemplos vigentes de cómo hoy día podemos ser salvos.